1. **Introducción (2 min) desarrollar.**
2. Qué es la fidelidad?

Pensaremos que se trata solo del ámbito del cuerpo, pero la fidelidad es más que eso. Fidelidad es la lealtad y observancia exacta de la Fe que uno le debe al otro.

Entonces ser fiel aun cuando nuestros sentimientos sean distintos a los actuales, es lo que estamos llamados a prometer.

Es tan importante que Dios le dedicó todo un mandamiento a la fidelidad matrimonial “No codiciaras a la mujer de tu prójimo” dice el noveno mandamiento. Es así que la Iglesia nos recuerda “Cristo afirmó que cuando un hombre se casaba con una mujer se casaba tanto con el cuerpo como con el alma de ella, se casa con TODA la persona. Si se cansaba del cuerpo no podía apartarlo para tomar otro, ya que todavía seguía siendo responsable de aquella alma”

Es por eso que la fidelidad no es AGUANTAR como lo hacemos al resistir el peso de una carga, es algo mucho más noble, señorial y elevado, es darlo Todo.

Juan Carlos y Pat

1. Qué significa nuestra alianza de cara a la fidelidad?

Patricio Cabal

1. **Video intro ‘Up’**
2. **Testimonio**

**PAT**

Cuando pensé en escribir el testimonio vinieron a mí las palabras de un buen amigo que me solía decir que Dios ayuda y hace milagros, pero luego hay que retribuirle. Entonces sentí algo en mi barriga, así como cuando me sorprenden haciendo algo indebido, pero a la vez me sentí emocionada y agradecida de saber que definitivamente era la hora de contar el milagro que Dios nos regaló hace ya casi 5 años.

**OTE**

Mi historia de vida en pareja empieza hace ya casi 10 años cuando conocí a quien sería mi esposa y quien de hecho fue mi primera enamorada, aquella persona con la que compartí mi corazón y mi pasión por la música.

**PAT**

Como todas las mujeres soñaba con el matrimonio perfecto, fieles en pensamiento y carne, con la decisión tomada de amar más allá de una simple pasión.

Nos conocimos en un karaoke, Él de 26 años y Yo de 23, al año siguiente nos casamos y tuvimos 2 hijos, Romi y Juanse, motor de nuestras vidas.

Como la mayoría de las pareja, construimos una manera particular de llamarnos, un apodo que no creí que sería para siempre… Él me dice Ote y Yo a Él igual.

**OTE**

Nuestro Matrimonio aparentemente se encontraba bien, ante los demás parecíamos tener una muy buena relación, teníamos detalles públicos de afecto el uno con el otro, pero en realidad habíamos caído en una rutina y habíamos empezado a descuidar ese vínculo íntimo que antes teníamos… De mi parte estaba el hecho de No ser sincero con mi esposa, el no tener un diálogo abierto y decirle todo aquello que pasaba por mi mente, aquellas pequeñas y grandes cosas que de una u otra manera me molestaban y que simplemente optaba por callar para así “evitar” una pelea… cuan equivocado estaba; me sentía frustrado al no poder comunicarme con ella, sentía enojo y rechazo, así como cuando te enviaban una tarea en el colegio justo el día viernes a la última hora, pensaba que esto que me pasaba era producto de su egoísmo y de su personalidad dominante.

**PAT**

Cantábamos en misa juntos, teníamos ya nuestra Alianza de Amor con la Mater y poco más de dos años con nuestro Grupo de Matrimonios. La alianza me dio una seguridad que no sentía antes, pues estaba confiada de que era lo que nos faltaba para ser mejor pareja, éramos sumamente bendecidos, o eso creía…

**OTE**

Transcurría ya más de medio año 2011 y el nacimiento de nuestra 2da hija Romina, se encontraba ya muy próximo, al fin se dio su tan anhelada llegada y esto pareció distraer de mi interior aquello que me distanciaba de Mi Ote, por unos meses nos dedicamos de lleno a cuidar de Romina, y volcamos nuestro amor y atenciones hacia Ella; habiendo transcurrido poco más de un mes desde su nacimiento, nos llegó una noticia que cambió nuevamente nuestra situación, Mi Ote se encontraba muy enferma, una enfermedad de la sangre que hacía que sus plaquetas se redujeran a niveles alarmantes lo cual podía ocasionarle hemorragias masivas y podría ser el producto de un tumor, de alguna anomalía en su médula espinal o en su Bazo, o peor aún podía ser Cáncer. Es en estos momentos cuando uno deja a un lado su orgullo, su egoísmo y se vuelca de lleno hacia Dios, hacia La Mater y hacia el Santuario y empezamos a pedir fervientemente por su recuperación. Después de estar internada por 1 semana y de innumerables exámenes, el Doctor que la atendía dio como diagnóstico que se trataba de una enfermedad de carácter autoinmune llamada “Púrpura” y estableció como primera alternativa de tratamiento el uso de dosis altamente agresivas de cortisona, esto previo a considerar la posibilidad de una operación para extirpar su Bazo. Finalmente el tratamiento funcionó y pudimos estar de vuelta en casa antes de las fiestas de Año Nuevo, no obstante el uso de tan altos niveles de cortisona implicó que Mi Ote tuviera que dejar de dar de lactar a Romina lo cual fue un duro golpe emocional para Ella.

Con la llegada del 2012, continuó por un par de meses el tratamiento con cortisona, y debo admitir con vergüenza que durante esta etapa me alejé nuevamente y aún más de Ella, alejándonos más en lo relacionado con nuestra intimidad como pareja mientras aún se mantenían esas barreras de diálogo que Yo había formado y que no podía superar.

**PAT**

Por motivos de trabajo Él viajaba mucho, pero siempre por poco tiempo. Llegó la ocasión en la que le ofrecieron una asignación temporal de seis meses en otro país, conversamos y la acepto. Partió con la esperanza y seguridad de reunirnos otra vez, tal como solía ser, pero al cabo de dos meses las cosas empezaron a fallar, pues Él había tomado la decisión de seguir, sin Mí y sin nuestros hijos, otros caminos, pidiéndome el divorcio.

Fueron meses devastadores para Mí, me encontré sola, con mis hijos y con mi trabajo encima, sentía como si una grúa había caído sobre Mí, dejándome poco a poco, sin aire y sin movimiento.

**OTE**

Efectivamente, recibí la propuesta en mi trabajo de llevar a cabo dicha asignación fuera del país hacia finales del mes de mayo, e inconscientemente me dejé llevar por mis ambiciones profesionales, por ese deseo de triunfar y me convencí a mí mismo y a mi familia de que era la mejor decisión puesto que nos permitiría generar ahorros y constituiría una gran oportunidad laboral. Es así que partí de Ecuador a mediados de Junio, la pequeña Romi con tan solo 6 meses, mi hijo Juanse tenía 4 y medio años y Mi Esposa aun luchando por su salud y contra los estragos generados por la cortisona.

No tardó mucho tiempo en que me empezara a alejar aún más, ahora no sólo de Mi Ote, sino también de mi familia, al principio llegué lleno de ambiciones de triunfo profesional, empecé a trabajar incontables horas, limitando las comunicaciones con mi familia, en ocasiones llegaba tan tarde de la oficina que ya No alcanzaba a conversar con mis hijos y peor en las mañanas ya que el tiempo era aún menor y todos corríamos para llegar a tiempo a nuestras actividades diarias.

Me dejé seducir por esta nueva experiencia de vivir solo, de “no tener responsabilidades” y “no tener que rendir cuentas a nadie”, empecé a construir una mentira en mi mente, a cuestionarme si en realidad era feliz con mi esposa, si había tomado la decisión correcta al casarme, e incluso a pensar si esta era la oportunidad para rehacer o mejor dicho reinventar mi vida, una vida sin “responsabilidades”. Me empecé a alejar también de mi espiritualidad, dejé de lado mi oración, dejé de lado el ir a misa, tal era mi apatía que hasta una figura de cerámica de La Sagrada Familia que había llevado conmigo desde Ecuador, la decidí guardar en el closet, para No verla y que No me recordase a quienes les era infiel en Ecuador. Dejé también de hablar con mis padres, con mi hermana y mis tías… y poco a poco me fui convenciendo que la decisión era la adecuada, y que tenía que tomar el paso de pedirle el divorcio a mi Esposa y decirle que ya No la amaba, que todo había sido una mentira, que quería rehacer mi vida y que inclusive me quería quedar a vivir en este nuevo país para así continuar alimentando mi ego por el crecimiento profesional… fui tan cobarde y tan vil que finalmente di ese paso a través de una llamada vía Skype. Cuanta vergüenza y dolor siento hoy al recordar lo poco hombre y cobarde que fui por haber hecho sufrir de esa manera al Amor de mi Vida, a aquella mujer a quien frente a Dios había prometido amarla fielmente hasta la eternidad…

**PAT**

Pedí ayuda a mi párroco, porque tenía fe de que Dios nunca falla a sus alianzas, y nosotros no seríamos la excepción, y el Sacerdote me dijo efusivamente: “Usted, qué hace en Guayaquil tan tranquila!!!???, vaya y pelee por su mano derecha en el mismo terreno, que aquí Usted se va a quedar sin su brazo derecho…” Entendí entonces que nuestros esposos son más que eso… son la mitad de nuestro cuerpo, o Ustedes se dejarían arrancar su brazo así de fácil? Entendí también que debía defender nuestro matrimonio y no escuchar consejos de amigos, pues ya algunos me habían conseguido abogados para dar fin a esta promesa.

Sintiéndome perdida, converse con una amiga de la infancia, la cual me repitió las palabras de mi párroco, y me dijo que haga maletas, que la pareja no debía nunca de separarse, que Ella me apoyaba desde lejos y que Yo debía luchar para salvar todo. Fue entonces cuando me embarqué con mis dos hijos en una travesía de la cual No me arrepentiré jamás, estaba muy segura, así como cuando de pequeño tus papás te subían al carro y No sabías a dónde ibas, pero estabas confiado de que todo saldría bien, así…

 Al día siguiente, mis hijos y Yo arribamos al país donde Él se encontraba.

**OTE**

Luego de eso mi vida se convirtió en una caída en espiral y en picada, todos los días fueron un infierno, por discusiones, y peleas, no sólo con mi esposa sino también con mi familia, la historia se vuelve larga, pero para acortarla sólo les puedo decir que aun viviendo ese infierno, Dios y la Mater estaban presentes para tratar de ayudarme. Fue para Mí una sorpresa que Ella haya tomado la decisión de venirse a vivir junto con mis hijos a donde Yo me encontraba, aún a sabiendas de mi rechazo. Durante esos meses me mantuve necio y pegado a mi decisión hasta principios de Diciembre, momento en el cual ya tuvieron que regresar a Ecuador.

**PAT**

Después de tres meses de intentar de salvar nuestro matrimonio, de no dejarme vencer ante la promesa de matrimonio que un día sellamos, me tocó regresar a Ecuador, ya que sentía como cuando un barco funciona con un solo remo. Mis hijos y Yo regresamos ese diciembre del 2012.

Él aún No podía volver, faltaban veinte días para su retorno, y nosotros como pareja aún no habíamos arreglado mucho…

El apoyo incondicional y fiel de nuestros hermanos de alianza me regalaba mucha esperanza, ellos todos los viernes se reunían para rezar un rosario en defensa de nuestra fidelidad.

**OTE**

Previo a La Navidad Yo también estuve de vuelta en Ecuador, pero con la idea de aceptar la propuesta laboral definitiva para trabajar fuera de Ecuador, llegué a casa de mis Padres.

Aun siendo tan obstinado, Dios y la Mater nunca me abandonaron, y por innumerables razones no terminó de fraguarse dicha propuesta y permanecí en Ecuador, sin embargo mi orgullo era tan grande y mi mente tan obstinada que me decía que siguiera adelante con la decisión que ya había tomado, que no importaba que permaneciera en Ecuador, que debía ser esa nueva persona… Es así que llegamos al punto en el que Yo recogía a mis hijos los días viernes y pasaba con ellos hasta el sábado, vivíamos separados y sólo esperando que se pudieran dar los trámites del divorcio…

Veía como mi vida se desmoronaba, me sentía sólo, sentía un gran vacío puesto que ahora era mucho más palpable para Mí el no tener a mi familia. Muchos habían intentado ayudarme, pero Yo no podía dar mi brazo a torcer... seguía alejado de Dios y de la Iglesia.

**PAT**

Dentro de Mí, existía rabia, rencor, ira, que No podía contener ni procesar… en el camino aprendí que hay que ser fiel aun cuando tengamos todos estos sentimientos, debía aprender a perdonar.

Legó el día de su arribo a Guayaquil, sentía que era el momento de enfrentarlo y reclamarle por todo lo que había hecho, pero recordaba que eso eran solo sentimientos pasajeros y que necesitaba tomar el timón de los mismos.

Él llegó donde sus Padres, ni siquiera para Navidad nos vimos.

Los viernes que mis hijos se iban con Él eran fines de semana interminables, llenos de dolor y de soledad, sentía como si las paredes se derrumbaban encima de mí, sólo me provocaba dormir.

El Espíritu Santo siempre estuvo ahí, guiándonos, sin soltarnos, y tengo la certeza de que por ello, nunca firmamos documentos de divorcio, pues Dios nunca falla a sus alianzas.

**OTE**

Dios siempre encuentra ángeles que pone en nuestros caminos, es así que a mediados de Febrero mi Papá al verme tan perdido, me ofreció ayudarme para que buscara a alguien con quien conversar a nivel profesional, empecé entonces el tratamiento con un Psicólogo Clínico especialista en Terapia Familiar, y Dios es tan perfecto que este Psicólogo resultó ser familiar de un sacerdote del Movimiento…

Así fue como empezó un largo camino para encontrar aquello que en realidad aquejaba a mi mente y a mi corazón, después de más de 1 mes asistiendo a múltiples sesiones de terapia semanal, empecé a sentir como dicha caída en picada se iba deteniendo. Comprendí y definí aquellas inseguridades y miedos que en un principio me habían hecho alejar de Mi Ote y también comprendí que no debía dejar de ser quien Yo era para poder buscar un cambio positivo en mi vida.

A los 2 meses o más de terapia individual, tuve que encontrar el valor de pedirle a ella que me acompañase a las Terapias para empezar una terapia grupal, no era en ese momento todavía una terapia de parejas… Tuve que primero pasar por un largo proceso de perdón hacia mí mismo, y obviamente empecé por reencontrarme con Dios y con la Iglesia, retomar esa promesa de fidelidad que había perdido.

Recuerdo que empecé por volver a Misa y luego busqué a quien había sido mi Párroco y guía cuando era más joven, conversé con Él y acudí al Sacramento de la Reconciliación, retomé mi oración y volví mis ojos también hacia el Santuario. De No haber alcanzado previamente este arrepentimiento, ese perdón de Dios y acogimiento, no hubiera sido posible todo lo que se suscitó posteriormente en las Terapias conjuntas con Mi Ote, las cuales hacia el final eran ya más terapias de pareja.

**PAT**

Si bien es cierto fui invitada a las terapias psicológicas a los dos meses de su progreso, pero sentía que todo era tan vacío, como si hubiese perdido una batalla de la cual al inicio me sentía vencedora.

Muy lejos, así como canción de fondo en película, escuchaba las palabras “Un Hijo de María, nunca perecerá”.

**OTE**

Dios me pedía ahora que buscara redimir el daño causado a mi Esposa y a mis hijos, a mi familia y para ello debía buscar fervientemente el perdón de Mi Ote.

Durante esta etapa, se presentaron muchos retos, en especial porque Ella se encontraba renuente a aceptar que Yo podía cambiar y que era real este deseo de enmendar mis errores.

**PAT**

Viviendo aún separados, llegó una amiga a comentarnos sobre un retiro de parejas que se efectuaría para fines de Abril de ese mismo año, a la cual mi respuesta fue: “habla con Él, que realmente a Mí, No me interesa”, pues ahora era yo la que fallaba.

**OTE**

Cuando recibí la llamada de la amiga de mi esposa, a hablarme del retiro, su voz se escuchaba llena de paz y de esperanza, pude darme cuenta que esta oportunidad me la estaba regalando Dios, y quería ser Yo quien viva la paz y la alegría que esta persona reflejaba, el escucharla me dio la esperanza en que podría recuperar el amor de mi esposa. No podía ser sordo a este llamado y decidí convencer a Mi Ote para que asistiéramos.

**PAT**

A medida que se acercaba la fecha del retiro, se incrementaban mis ganas de abandonar la idea de ir, pero las expectativas me superaron, y a pesar del distanciamiento que existía entre nosotros, no decliné en este propósito.

Ya en camino a la casa de retiros, el viaje fue muy silencioso, me sentía incomoda e intranquila por haberme separado de mis hijos, estaba temerosa como si estuviera frente a un vigilante sabiendo que iba en el celular, sin embargo dentro de mi guardaba la esperanza e ilusión de aquellos días de enamorados y la luna de miel que alguna ocasión tuvimos.

Acepté asistir al retiro, solamente porque recordaba a mi Monitora que siempre decía “la pareja debe regresar a sus inicios” y fue ahí donde nos reencontramos para posteriormente reencantarnos. Pudimos experimentar todas las gracias del Santuario a través de ese retiro, y aunque No fue color de rosa, estoy segura que La Divina Providencia, lo tenía ya todo preparado.

**OTE**

No cabe duda que dicho retiro marcó un antes y un después, a partir del mismo comprendí que debía recuperar y reconquistar a mi esposa, no sólo como mi esposa sino también con ese primer amor de novios, pero ahora con mucha madurez y experiencia; me di cuenta de aquellas cosas grandes y pequeñas que yo podía mejorar, descubrí que no debo guardar, sino más bien, comunicar mis sentimientos y escuchar los de mi esposa con apertura y confianza. Pude darme cuenta que es mi decisión el aportar cariño y alimentar día a día la ternura que mi esposa y nuestra relación necesita. Que la fidelidad se daba en cuerpo y mente y que yo la había elegido libremente.

Ofrecí a la Mater todo esto por lo que habíamos pasado y por lo que estábamos pasando y todo lo que estaba por venir. En esta etapa de mi vida pude experimentar más que nunca el cobijamiento de la Mater, el como Ella multiplicaba a través de la alianza todos mis esfuerzos lo que a su vez se veía reflejado día a día en el ir reconquistando el amor y la confianza de mi esposa.

**PAT**

Con ya tres meses de terapias y el retiro de abril, Mayo fue nuestro mes de enamorados, así como cuando recién lo conocí, pero ahora conociendo a fondo sus debilidades y fortalezas, eso me llenaba de expectativas, de amarlo aún más, ya que podía decir que lo entendía mejor.

**OTE**

Habiendo transcurrido ya casi 1 año desde que empezó esta historia, tuve la valentía de pedirle a mi Esposa, a Mi Novia, a Mi Ote, que me dejara volver a su vida para siempre, que aceptara volver a ser mi Esposa, decirle cómo me había dado cuenta del dolor que significaba para Mí el estar separado de Ella, de nuestros hijos, de nuestra familia, de nuestro hogar. Le propuse matrimonio como fue la primera vez; Yo había guardado nuestros aros de matrimonio, el mismo que hace meses Ella me había devuelto, los envié a pulir y en una cena por su cumpleaños le pedí que me concediera el regalo de ser mi Esposa. Esta vez para la eternidad.

PAT

Yo sólo veía el día en que regrese a casa, lo extrañaba y nuestros hijos también, me sentía como cuando eres niño y esperas con ansias abrir los regalos de Navidad… Logré perdonar y sentir que Él me amaba y que era totalmente de humanos equivocarse, ni Él ni Yo somos perfectos. Y de que la fidelidad no solo se basa en el cuerpo.

Decidimos renovar nuestros votos en una ceremonia especial a las puertas del Santuario, sentíamos esa necesidad de agradecerle a la Mater por tanto.

Fue el Padre Humberto, quien conocía de cerca nuestra historia y quien muchos años antes nos había invitado a formar parte del movimiento, quien celebró esta inolvidable ceremonia en la cual nuestros hijos portaron aros y flores. Nuestra familia y hermanos de Alianza como testigos, quienes fueron apoyo a lo largo de esta etapa de nuestra vida.

**OTE**

Renovamos también aquella noche nuestra Alianza de Amor con María y le dimos también es Sí que habíamos experimentado por tanto bien recibido.

Como anécdota, les puedo contar que aquella imagen de cerámica de La Sagrada Familia, que algún momento mantuve escondida en un cajón, nos acompaña hasta hoy y es símbolo de nuestro Santuario Hogar, Santuario que bendecimos poco más de un año después de haber renovado nuestros Votos y nuestra Alianza de Amor, bajo el nombre “Milagro de Amor”.

**PAT**

Ese 14 de Junio de 2013, día en que renovamos votos, durmió en casa, su casa! Y desde ahí amanecerá para siempre, porque las familias son eternas.

“la fidelidad se la elige diariamente, se la sostiene según su voluntad y promesa, manteniéndola en rumbo firme a pesar de las tempestades”.

Como decía el Padre Kentenich… “Fidelidad por Fidelidad”

1. **Preguntas**

- Qué actitud tomarías frente a una infidelidad conyugal?

- Qué significa para ti una infidelidad ante Dios y que actitud tomas frente a esto?

- De qué manera soy testimonio de mi fidelidad ante Dios?

1. **Plenario**